

EGURREN

Revista de Literatura y Artes
con el auspicio del colegio Los Reyes Rojos



Poesía inédita de Juan Ojeda,
E.A. Westphalen y César Moro
La poesía obrera de Leoncio Bueno



Presentación

La experiencia de la Educación en Libertad intenta convertirse en un proyecto que vaya más allá de los apretados límites del aula, para ser una alternativa no solamente educativa sino de cultura, de vida. La literatura y el arte, cuando son verdaderamente arte y literatura, trascienden a la imagen escrita, auditiva o visual, para ser en este caso, parte de la vida misma.

Es así que se explica el interés del colegio Los Reyes Rojos y de algunos poetas y artistas que forman parte de su comunidad, por dotarse de una perspectiva cultural amplia. Queremos hacer de **Eguren** una revista donde quepa lo más representativo de la literatura y el arte peruanos actuales, con las naturales limitaciones del espacio y el carácter de ser un vehículo escrito.

El Perú vive un momento turbulento, no sólo en la definición de su cultura sino también en su práctica política y social. Reivindicamos para nuestro proyecto la condición de progresista, en todo lo que pueda significar en oposición al oscurantismo, la represión, la reacción, el dogmatismo.

Por último, nos constituímos en un homenaje vivo al poeta José María Eguren, a Barranco, a la bella y dolorosa imagen de nuestro país.

los directores
Barranco, marzo de 1983

Eguren, revista de literatura y artes
con el auspicio del colegio "Los Reyes Rojos"

Dirección: Luis La Hoz
Enrique Sánchez Hernani

Correspondencia: Cajamarca 210, Barranco, Lima,
Perú

CARATULA:
Johana Hamann (Lima, 1954). Egresada de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad Católica.

LOGOTIPO:
Diseño de José Aquije Cabezas

Número 1

PARACELSO

*Durch das schütternde Geschiebe
Den vom Tod gewiesnen Gang.*

STEFAN GEORGE

*Descend lower, descend only
Into the world of perpetual solitude*

T.S. ELIOT

*Porque no debemos permanecer,
La tierra se inclinó con un sonambulismo de voces,
Y los caminos fueron colmados en la inerte morada.
¿Qué premoniciones sostener en este insidioso sueño?
Caminar, sólo caminar, entre la sensación árida
Como una prisión de los sentidos. Y bajo los setos
El ruido de imprecisas manos ordenando las ruinas.
Silencioso día de la desesperanza en un ocio podre,
Torpe día del mudar de hábito como vieja cánula
Desvencijada, allegando los leños ásperos de la locura.*

*¿Es tiempo escindido en quienes, pronos y vanos,
Elevan en el fervor del caos una vida desecada?*

*En las pendientes del temor nada es ciencia. Vivir
Esa quieta cesación del sentido: caer dentro,
Nutriendo en un tiempo seco el tiempo de la herida.
Esta confusión pútrida, que absurdamente llamamos realidad,
Es sólo fábula que el cosmos remueve.
En nuestros pobres días hastiados. No hay ciencia
Aquí en el cepo innoble de las muertas esferas.*

*Descender a estos lugares,
Disgregado rumor y tiempo derrelicto. Descender
A las palabras inanimadas, no sentido del límite,
Sino seca memoria en un mundo seco, destitución
Que arde y celebra la carencia,
Vértigo del mundo despojado de mundo. Descender al tiempo
En lo sólido que toda duración oprime,
El borde de la fuente, la luz inmóvil en la arcada:
Acércate al borde, y verás el oculto origen.*

¿No vivimos dentro del cadáver de un dios?

*Tal vez somos un don abolido por el nacimiento,
Pero ya nadie confía en estos tiempos.
A los hombres les basta el pequeño mundo de sus días,
Y no se cansan de mudar;
Inútil es despertarlos de sí mismos,
Labor que ya la muerte prodiga.*

*Lo real renueva en el caos un idioma olvidado.
Hay el tiempo de la prímula y el armadillo,
Vados pétreos que el tiempo limpia en un gañido
Y brillan las raíces huecas
Balanceándose entre el hinojo y la escolopendra.
Y el tordo: música incierta.
El pájaro gorjeó,
Y aún se escucha su lamento entre los mudos setos.*

*¿Con qué infortunio el canicular destello
Quebró los vidrios del viejo ventanal? No celeridad,
Sino lo inmóvil gorjeando en lo inmóvil, la estación
Del baldado prestigio y el sopor reconciliado.
En este reino el objeto arrastra sus dones
Y marchitas yacen las hojas que ayer observamos.
El muérdago silvestre y el vestigio rugoso del cedro
En un confín del mundo abren preseas. Los ojos
Han labrado restos de muros ya contemplados. Así la
duración)
Es madurada en los sentidos muertos. Y el abúlico tordo
Impidió la floración y colmó los caminos.*

*Miseria y putrefacción
Entre las ramas insignes.
Lo temporal y lo intemporal
Vuelven a reconciliarse
En un mundo carente de Realidad.*

*Son torpes columnas las que sostienen las constelaciones,
El céreo deambular de los astros como una preocupación seca.
Todavía resuena el chillido de los pájaros,
Hórrida quimera, agua que ya en nada aflora,
La morada vacía que su ardor anticipa,
Entre los cedros quemados por el sol.
Sorda es la dilución de la vida en un estancarse
Que brilla en las eras como oscuro homenaje.
El armadillo lamió las galerías en la rota fuente del día
Y mientras hurgábamos, el universo se había reducido.*

*Lo intemporal, pues, es un error de los sentidos
Y no anheles mayor ciencia que tu muerte y tus ojos
Que ruedan entre improbables imágenes.*



Juan Ojeda (Chimbote, 1944), Son célebres sus poemas "Elogio de los navegantes", "Eleusis", "Crónica de Boecio" y "Mutanabbi", entre otros. El texto que publicamos ahora es inédito. Murió en 1974, a los 30 años.

MAXIMAS Y MINIMAS DE SAPIENCIA PEDESTRE

*escuchadas al desgaire
sin certificacion de
autenticidad por
E A W*

Sois toujours poète, même en prose.

C.B.

*Maintenant, j'ai toujours le vertige, et aujourd'hui,
23 janvier 1862, j'ai subi un singulier avertissement,
j'ai senti passer sur moi le vent de l'aile de l'imbécilité.*

C.B.

DESTINO EN BLANCO

Fuéle ofrecido un libro en blanco al nacer al infante gótico o neorrománico por Hada Madrina renega retuerta gaga bajo alas de algodón hidrófilo someramente chamuscadas. El desconcierto fue tan grande que aun se oye el eco en las retumbantes bóvedas que protegen el sueño o catalepsia de todas las eternidades habidas y por haber.

IDOLO

Se arremolinaron de repente las palabras para formar un bloque compacto e indisoluble al cual no quedaba sino someterse.

VOCACION DE MARTIR

Aspirar a convertirse en esa hojarasca que arde en las pupilas doradas de ciertas mulatas.

PARABOLA

Es difícil percibir lo que una caldera de cobre, alta uno o dos pisos o cuerdas, puede contener de sólido, de viscoso o de relleno. Al probar con los nudillos desde fuera el metal opaco y levemente caldeado, se escucha un arrastrarse lánguido de relentes históricos, de premoniciones atrasadas, el usual revoltijo de acaecidos imposibles, todo lo situable antes del ser o después de él. En la barraúnda se engañaría uno si pretendiera establecer el equilibrio

más precario entre despeñadero de cataratas líricas y refugio en la más desolada certeza existencial y metafísica. No habrá entonces sino que cerrar los ojos y esperar que la caldera ofrezca al explotar el mirífico espectáculo de una nube espesa e inagotable de transparentes libélulas zumbonas.

BAJO TIERRA

Tan incrustados en el instante que ni siquiera se nota si respira.

HOJAS SECAS

Esfuerzo titánico, en consecuencia vagamente grotesco, por ampliar y superar lo caduco y perecedero nombrándolo reflejos, granos o partículas de eternidad.

FANTASMAS REALES Y DUDOSOS

En la ciudad de los fantasmas se observan falsos fantasmas (la mayoría), fantasmas ciertos y fantasmas a la segunda potencia, es decir, fantasmas de fantasmas. Esto lo reconoció antes que nadie el gran especialista en la materia, el inexistente Giorgio de Chirico, quien era el fantasma más irreal de todos los hasta ahora descubiertos y catalogados pues fantasma disfrazado de fantasma, evidencia tan inverosímil que nadie se atrevió nunca a denunciarla.

CONTRA UNAS SONATAS Y OTRAS

Alegorías de otoño – arcadas de estómago.

BALANZA DEL BIEN Y DEL MAL

¿Con cuál llave encerrar, la de oro o la de herrumbre, este mediodía en panne que persiste en remarcar los ocre de un tiempo inmóvil y un mismo sitio?

ERROR DE CALCULO

El mar se ha deslizado en el poema como en su cueva y refugio natural sin tener en cuenta la diferencia de proporciones. Cuando cedan las costuras bajo el peso, ¿adónde irá a desaguar todo el azulverde acumulado?

POEMA ERSATZ

Metamorfosis de voz subterránea, llegada de debajo del sueño, en temblor o terremoto de ramilletes multicolores, lo más cercano quizás de un simulacro de apotheosis.

FIN DE PIEZA

Caer, con peso o sin peso, en lecho mullido o sofá Mme Récamier, ahora o hace un siglo, las piernas estiradas y con la conciencia del periplo terminado, bien dispuestos al disfrute inminente de un infierno o paraíso cualquiera.

ARRIBA BAJO EL CIELO

*para vera en recuerdo
de la terraza de diego
en s. salvatore in lauro*

*Chillido desgarrante
Del vencejo
Más dañino
Que la hoja asesina
De su vuelo*

*El pico del vencejo
Penetra en el pecho
Cual mirada de sulamita
Hincándose dulce en la sangre
De escogido amante*

*Un aire invadido
De una parvada de vencejos
Es lo más cercano imaginable
De un ataque sorpresivo
De las hordas avernales*

*Anidan dos vencejos en las órbitas
De la calavera de Giorgio de Chirico
Especie rara de búho planeando bajo
sobre Piazza di Spagna*

*El vencejo toca el piano
Con el pico y con la pata
El vencejo se come el piano
Con el pico y con la pata
El vencejo estornuda
Con el pico y con la pata
El vencejo se atiza el bigote
Con el pico y con la pata
El vencejo se quita las alas
Sin el pico y sin la pata*

*Roma entera cuelga
Oronda repantigada
Del pico del vencejo
(Me imagino los hilos
Ténues casi invisibles
Que unen el pico con cada
Uno de los puntos de la urbe)*



Lisboa 1982

Los textos que les ofrecemos de Emilio Adolfo Westphalen constituyen una verdadera revelación, luego de un largo y sostenido silencio literario. Tanto "Arriba bajo el cielo" como "Máximas y mínimas de sapiencia pedestre" aparecieron en Lisboa a fines del año pasado, en unas ediciones no comerciales y muy breves: ciento treinta y ciento setenta ejemplares, respectivamente. Publicamos las versiones completas de los dos pequeños libros.

Maledictions puissantes descendez sur moi

*Et que deviendra ce poids inexprimable que vous
disiez avoir sur l'esprit?*

Charlotte Brontë

*Terribles maldiciones caed sobre mí
Mi soledad es mayor que el aburrimiento
Ojos de carbunclo me rodean hasta el fin
Terribles quejas rebeldes caed sobre mí
Que al acercaros los muros se derrumben
Las torres se derrumben mi sangre alada se derrumbe
Terribles maldiciones rodead mi soledad
Con un torno de hierro
La piedra en la boca e indefenso y desnudo*

*Ni una sombra ni el recuerdo de una palabra
Maldiciones de bronce rodante
Sufrid mi ruina y mis grandes saltos de ballena*

*La esperanza en barbas de ballena
Nutrida con sangre viviente*

*Mi soledad de pie y todos los espinos en la mano
Presagios de un destino más cruel
Donde por fin yace el amor herido sin esperanza
Por fin yacen las aguas furiosas a mis pies
Cubren mis miembros asaltan mi corazón
Y se escapan palomas de mi boca*

*Ciclópeas ardientes maldiciones
Mi alimento está en vuestras almas irrompibles
Y en vuestros lácteos corazones de cuerda
Donde el espíritu se reemplaza por llameantes
Muletas
Linteles tapas signos columnas muertas
Poblad mi servidumbre
Con vuestros alaridos y el amor de vuestro abrazo*

Mugir est l'ouverture rude amère et terne

*Mugir es la abertura ruda amarga y turbia
la aptitud rostral lustral incontrolable
flexible doble rebelde de las destrucciones
donde las promesas pasan o sobrevuelan
el montón de sentimientos plenos de amor o de odio*

*Escalar más encantado que nunca
la habilidad lo que no puede vivir de fisuras
que el tiempo del amor deja al desnudo
en el vasto espacio del cielo de las cartas apasionadas
desde la aurora hasta los límites del horror
de ser abandonado al único amor*

*Cuántas centellas se precipitan
con extraordinaria vivacidad
hacia el cálido soplo del contacto carnal*

*empapado en lágrimas
la vista pesada
la vista insostenible*

*Una estación sin fin para el amor
qué tiempo febril para amar
qué goce de fuego*

Primer día en el mundo para el amor

Pour qu'un temps indefini s'écoule

*Para que un tiempo indefinido pase
navíos y navíos en la noche
han cubierto de perlas pisoteando
el lecho atroz del mar
Para que mis pensamientos te pertenezcan
he roto con mi redor toda atadura
todo reposo y estos párpados cedentes*

*Sería preferible bañarse de noche
a la luz de una lámpara de mercurio
con una flor de mármol en la oreja
con un olor de muralla
y manazas de gavial*

*¿Quién más odioso yo o mi sombra
los ojos pegajosos la nariz sutil la herrumbre
ardiente ayudando a que se pudra más mi vida?*

*¿Qué despanzurrado secreto qué peso leve
qué espantoso recuerdo alarga
en esta tarde el sol y desencadena los terremotos?*

Pour peu qu'on se fasse a l'idée de ne pas mourir. . .

*Por poco uno se hace a la idea de no morir como un ortiga
y vivir en una perenne pesadilla
la vida ya no es un cristal de roca
sino un cristal de leche
una leche de amatista
una cinta de fuego*

*Más solo que la amargura
Y más claro que el amor
me reviste la miseria con sus fuegos
yo quiero al amor
pero es más tarde que nunca
Con qué riquezas me cubres
oh tierra mortal para lucirme
muy pobre tan pobre como un gigante*

*Apenas me adormezco
un ornitorrincó viene a darme
noticias de mí mismo
habla con una voz de lágrimas
sus lágrimas son visibles al fulgor de mis uñas
yo ignoro la profundidad y el sentido*

*Pero más cerca de vosotros amigos míos
chorrea con mi sangre universal
la sangre que gotea me pertenece
pues no hay cuerpo humano
ni alimento humano a los cuales yo no pertenezca
y que no me pertenezcan enteramente*

*Por un viento cálido el viento
de las tormentas sexuales
pierde la vida su gusto de betún
como un astro de asfalto
(se) eleva golpeándome
en las abominables estrellas del alba*

(14 de marzo de 1934)

Por el evidente interés que circunda la obra de César Moro (Lima, 1903-1956) publicamos estos poemas, desconocidos para el lector peruano. Originalmente aparecieron en la revista Escandalar de New York, de restringida circulación en nuestro país. Las traducciones del francés fueron hechas por el poeta Armando Rojas, que tomó los textos del libro inédito en francés "Poemes" (París-Londres-Lima; 1932-1937).

EL HOMBRECITO DE LOS BOSQUES

En los lugares más alejados de la tierra hay siempre un hombrecito que se parece a los enanitos de los cuentos de hadas y que es el dueño de todos los bosques y ríos de la aldea. Su rostro es como el de un enorme girasol creciendo por los parques y sus manos se parecen al de la luna en épocas de otoño cuando comienzan a caer las hojas amarillentas de los árboles en las aguas lentas y casi moribundas del estanque. Su tamaño es como el de la sandía más grande del universo.

Por las noches, cuando todos duermen en sus casas, incluso los vagabundos en las colinas y los mendigos en sus puentes de madera, le encanta asomarse como un caracol entre las rocas de la playa y allí comenzar a cantar canciones sólo comprendidas por los niños o por aquellos hombres que vagan solitarios por los caminos de la tarde soñando con los grillos o las luciérnagas verdes de los campos.

Algunas veces, y esto nos lo cuentan las abuelas sentadas al pie de las chimeneas mientras la lluvia invade con toda su enorme soledad los patios y las campanas de la iglesia, ese pequeño hombrecito gusta regalar manzanas a los niños y flores azules a las niñas, cuando llegan de países muy lejanos donde los gallos cantan en la nieve y los ojos de los conejos se parecen a las cestas alegres de cerezas.

Pero cierta noche, un señor al que parecía haberse extraviado sus esperanzas por el río, le dijo arrojándole un puñado de retamas por el rostro: "Vete, pequeño demonio de la noche. No necesito que nadie me ayude a sobrevivir con mis tristezas parecidas a los grillos más pobres de la escuela". Pero cual no sería su sorpresa, cuando al llegar a su solitaria casa encontró su cuarto lleno de gorriones y una carta que parecía escrita con las primeras gotas de rocío, que decía: "No temáis, buen y desolado hombre, los niños estamos para llenar con alegrías el corazón amargo de los hombres".



Juan Cristóbal (Lima, 1941) ganó el Premio Nacional de Poesía en 1971 y los Juegos Florales de San Marcos en 1973, año en que también obtuvo una mención honrosa en el concurso de poesía de Casa de las Américas, Cuba. Ha publicado los poemarios "Guidumot", "El Osario de los Inocentes", "Horas de lucha", "La Isla del Tesoro".

La poesía obrera de Leoncio Bueno

Enrique Sánchez Hernani

Desde que el proletariado peruano, durante la lucha por las 8 horas, produjo canciones, himnos, poemas, donde hablaba de la libertad y la esperanza, esa vasta corriente, que podríamos denominar poesía obrera, no ha cesado. Las jornadas de lucha por las 8 horas permitieron a la clase obrera peruana identificarse como una fuerza social nueva y poderosa. Era lógico que aquella conmoción se vertiera también en la creación artística, produciendo una literatura diferente y renovadora, la cual es un decidido aporte a lo que en algún momento de la historia se transformará en la cultura nacional de nuestro país.

Leoncio Bueno, mecánico, invasor de terrenos para vivienda, portero y con muchos oficios más es, además, un excelente poeta. Ha publicado hasta el momento 5 libros: "Al pie del yunque" (1966), "Pastor de truenos" (1968), "Invasión poderosa" (1970), "Rebuzno propio" (1976), "La guerra de los runas" (1980).

Al editarse "Pastor de truenos", una nota impresa en los créditos anunciaba que "Al pie del yunque" estaba agotado para la circulación, por lo que, 14 años después, nos ha sido imposible conseguirlo para su comentario. Además lo central de la producción de Leoncio, y lo que va a conformar su estilo, se da a partir de "Invasión poderosa" como vamos a ver.

Hay un hilo conductor en la producción poética de Leoncio a partir de "Pastor de truenos": el poeta es un corregidor acucioso de su obra que perfecciona de libro a libro. En "Pastor de



truenos" hallamos un poema que va a convertirse posteriormente en el tema central de la poesía de Leoncio: **Rebuzno propio** donde marca el inicio de la búsqueda de una poética personal: "Escribo, canto, clamo y proclamo, / pero aún no sueña / mi escualido quirquincho". Más tarde nos dará una explicación del por qué de su identificación con la doméstica figura del burro: "De él aprendí a trabajar como un burro, / a respingar como un burro, / y a enamorarme como un burro"; la unidad de los tres rasgos característicos de la poesía de Leoncio: el trabajo, el canto y la sensualidad, las representa en este noble animal. Este primer texto definitivo es un tanto extraño a los otros 32 que conforman su segundo libro, el tono es diferente, festivo; el lenguaje incluye giros verbales del habla popular, rasgo que se acentuará a lo largo de su obra posterior. Además este texto da título al cuarto libro de Leoncio, cerrando una unidad.

De 29 poemas incluidos en "Invasión poderosa", 23 aparecen en "Rebuzno propio", corre-

gidos y perfeccionados de las impurezas del lenguaje que guardaban primigeniamente. A su vez, "Rebuzno propio" recoge 2 fragmentos de waynos que luego aparecerán en "La guerra de los runas", bajo el mismo título y como última sección del libro; los otros tres waynos de dicha sección son eliminados luego en la confección definitiva de "La guerra de los runas".

Esta suerte de oficio de corregidor remarca la constante intención del poeta por hallar la exacta palabra que describa el momento aprehendido en el texto, sobre una situación estable de vivencias que le son comunes quizá desde la época en que fue invasor de tierras para vivienda en Comas, mecánico en su taller "Tungar" (que le sirve además para titular su editorial y como tema de varios poemas) y ahora, portero de lujo en el Diario de Marka. No hay esterilidad, nada más ajeno a Leoncio, sino un persistente trabajo de orfebre.

Es justamente, en base a esta observación, que consideramos a "Rebuzno propio" como el más logrado de los 5 libros, ya que allí se halla toda la posibilidad estilística desarrollada por Leoncio. "La guerra de los runas" cobra mayor actualidad por constituirse en una crónica del invasor y poblador de las barriadas que circundan Lima, el mundo revelado del migrante que trabaja de obrero.

Si tratásemos de encontrar algún elemento que sirva para describir la unidad de la producción poética de Leoncio, tendríamos que señalar dos características relacionadas a la forma: el uso de giros verbales del habla popular y la aparición permanen-

te de la sensualidad como elemento vital, revolucionario e integrador, algo así como la consciencia cotidiana de la fuerza de su clase. Esta última característica también relacionada con el tratamiento del tema, del contenido de la obra.

Ya desde "Pastor de truenos", aunque limitadamente, podemos encontrar ambas características. En *Al río de mi infancia* nos dice: "Quiero ser como tú, semen del Ande, / progenitor de valles / que retornas impetuoso en los veranos / para darnos a todos pomarosas". Y en *Macalupú*: "Maldita y complicada está la moña / en esta Lima pícara y perversa". Estamos dando importancia a estas dos características porque a nivel de vida cotidiana las hallamos desarrolladas y asentadas en los usos del pueblo, en la gente común y sencilla de la que Leoncio forma parte. No existen comisarios que le pongan tabúes sobre el sexo o la coprolalia, por ello es que podemos hallar tan cálida, tan llena de vida su poesía.

El uso de la sensualidad en los textos de Leoncio se constituye en el reconocimiento de su capacidad de combate contra sus enemigos, su fuerza principal, donde el sexo es equivalente a la vida, a la libertad: "Amé la libertad y / como un gañán corrí tras sus ancas, / la tumbé, / la puse al filo. / Ella me mandó cambiar, / pero le hice un cabro, / un demonio, / un rompeculos, / un condenado hijo de su chingada mamá". (*Hijo de la libertad*). Este especial manejo de la sensualidad lo lleva a situar el sexo desprovisto de esa falsa moralidad oscurantista que la burguesía de los países latinoamericanos ha tomado prestada de la edad media y su Inquisición.

Con toda tranquilidad puede decirnos: "Mi patria es morena y hermosa como la cintura de mi muchacha, / es risueña / y cruel como una bestia en celo / (. . .) / Ella ahora duerme en el lecho de los generales / pero nosotros, los poetas, / le haremos el muchacho". (*Patria amor*). Esta inusual asepsión sobre como tratar a la patria es, creemos, una

manera mucho más eficaz de desmitificar los falsos íconos ideológicos de la burguesía que haciendo poesía planfeteria, por ejemplo. Por otro lado, es reconocer que gran parte de las vivencias populares se dan justamente en torno del amor-sexo, donde hallan un límite que pueden infringir, desbordando el control moral de la clase dominante.

Esta identificación de Leoncio con las costumbres populares tiene una continuación en el uso de la jerga en su poesía. Aclaremos, aunque este no es el lugar para ampliar nuestro comentario, que la jerga utilizada en Lima tiene dos grandes canales de vehiculización: uno, el que usa la clase dominante y otro, el que usa el pueblo, los sectores marginales socialmente. Rara vez ambos grupos sociales usan indistintamente los mismos giros verbales, pues se da el caso de cuando una



palabra de uso común en la clase dominante (los jóvenes fundamentalmente) llega al uso popular, ésta deja inmediatamente de ser utilizada por sus creadores empleando otra palabra para el mismo significado. Evidentemente, la jerga usada por Leoncio proviene del habla popular: "Mi hijo quiere comprarse lompas, micas, que lo / chispeen las gilas, / quiere buenos tamangos, bailar como su tío Pepe". (*Wayno de Tungar*).

La utilización de la jerga en

Leoncio es también una manera de escoger al público que él quiere tener; rehuye a la burguesía y se acerca al pueblo. Esto es muy importante, la organización de la poesía en Leoncio no se da en los niveles de "purificar" castizamente los términos lingüísticos sino que utiliza los ya existentes en el habla cotidiana de su clase.

Siguiendo esta concepción del trabajo poético, Leoncio ve una unidad entre el proceso de poetización y el de la producción material, adopta el papel de obrero aún frente a su trabajo con la palabra. Así nos dice: ". . . escribo al sol, / desde mis herrerías, / entre alicates, pernos y tornillos, / metido hasta el hueso sacro en ácido sulfúrico, / en un crisol fundiéndome y fundiendo / plomo, coágulos, mandarrías y estronsiur 90, / desde mis invasiones, / aquí, bramando / escribo con esta tinta bien sudada". (*Autoreportaje*).

Para Leoncio la miseria también es motivo de celebración, de optimismo: "Mi techo es pequeño / rico de polvo y paja / construido de esteras y otros / desechos inflamables. / Deja pasar los bichos y la lluvia, / el aire, las chirimachas y los orines de los gatos. / Son el dueño de un techo excitante . . ." (*Techo de par en par*). No es la aceptación de la pobreza como fatalidad inamovible sino la negación a amilanarse ante esos detalles que, a la larga, es la que le dan impulso y fuerza a su lucha por una sociedad libre y justa.

Esta celebración de la pobreza es una resistencia a ubicarse dentro de la norma consumista que el sistema dicta: "Todos progresan / están podridos con la obsesión de progresar / cada cual quiere construir / tener pisos de parquet / . . . / su meta es el chalet — Todo con que se adorna el interior de los chalets. . ." (*Wayno de Comas*). Frente a esto Leoncio opone la vuelta a la vida natural: "No avariciemos tanto seamos naturales / reestructuremos el culto a lo primitivo / amemos a las amazonas / cuidemos árboles y especies / nadie tiene derecho a matar un renacuajo / ni mucho menos a humillar al hombre" (*Wayno de Comas*).

Finalmente observemos cómo se ve Leoncio frente a su medio. Su función es la de un poeta-profeta encargado de anunciar la posibilidad del socialismo, toma la palabra por los que no tienen voz: "Así soy yo / un hombre negro golpeado por el sol / nacido en el Nor Oeste / lanzado por los valles del gran Chimor a esta Lima cloacal / para anunciar los claros vaticinios" (Wayno del vaticinio). ¿Y cuál es ese vaticinio? El anunciar a grandes voces que

"El problema se delucidará definitivamente entre hartos y hambrientos / . . . / Los que tenemos hambre venceremos" (Wayno de los hambrientos).

Esa convicción en el triunfo está sustentada no sólo en razones políticas sino en la conciencia de poseer una cosmogonía que los hace mejores frente

a la clase dominante, bajo un punto de vista ético: "Somos / la fuerza / bruta / oscura piel marcada por los suelos / / Sin embarco / somos secretamente dulces / / y hermosos / sedientos de luz / de hacer grandes cosas / más allá de lo individual y lo inmediato" (La batalla de la supervivencia). Lo colectivo y lo histórico surgen como las posibilidades de realización vital de la clase en la cual se halla formando parte; allí reconoce su vigencia y su poder.

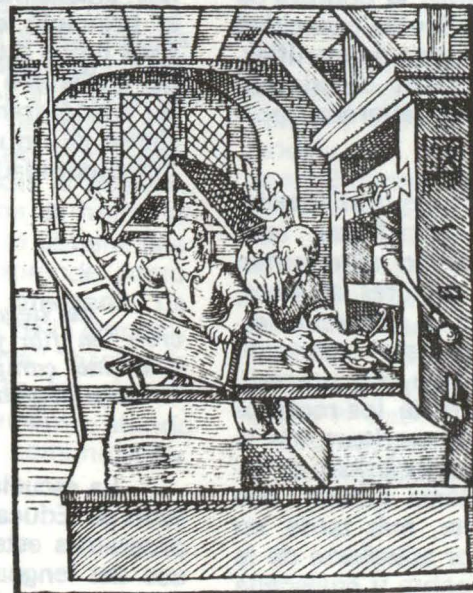
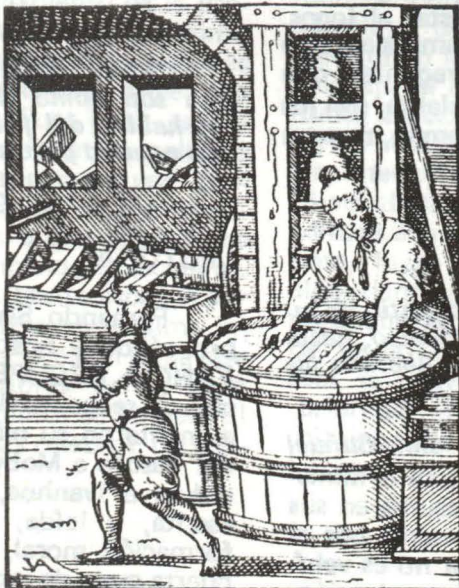
BIBLIOGRAFIA

L. Bueno, "Pastor de truenos", Ediciones Tungar, Lima, 1968. Con auspicio del Grupo Intelectual 1ro. de mayo.

L. Bueno, "Invasión poderosa", Ediciones Tungar, Lima, 1970.

L. Bueno, "Rebuzno propio", la dicha de los dinamiteros", Ediciones Arte-Reda, Lima, 1976.

L. Bueno, "La guerra de los runas", Ediciones Tungar, Lima, 1980.



Enrique Sánchez Hernani (Lima, 1953) ha publicado dos libros de poemas: "Por la bocacalle de la locura" y "Violencia del sol", además del ensayo "Exclusión y permanencia de la palabra en Hora Zero: diez años después". Integró "La Sagrada Familia".

La casa de cartón

LENGUAJE Y ESCUELA, OBVIAS REFLEXIONES

Constantino Carvallo

I

"Lo demás no lo hablo, un buey enorme me pisa la lengua".

Esquilo

Estos últimos años he debido entrevistar un centenar de niños en edad escolar. En algunos casos las trabas emocionales hacían de ellos muchachos con dificultades de adaptación a sus colegios; en otros, los menos, factores relacionados con el desarrollo de la inteligencia les imposibilitan cumplir con la exigencia académica. Sin embargo, un hecho, problemático, parecía común a todos ellos: la pobreza de lenguaje, una reducida capacidad de expresarse puesta de manifiesto en un desorden descriptivo y en un mñimo y reiterado vocabulario.

Sin intentar aquí afirmaciones rigurosas, científicas, creo que estos niños no representan únicamente a sectores atípicos, marginados, de la población escolar, sino que esta incomodidad con el lenguaje, este precario aprovechamiento de los recursos del habla, de la escritura, de la lectura, son características de todo nuestro sistema escolar, que se hace evidente, más tarde, en el desinterés por adueñarse de la cultura, en la pobre y enajenada comunicación consigo mismo y con los otros y en la reducción del horizonte del pensar.

En efecto, Piaget ha mostrado cómo si bien el pensamiento es anterior al lenguaje, éste lo transforma ayudándole a alcanzar su equilibrio. Podemos aceptar pues, con Wittgenstein, que

los límites de nuestro mundo son los límites de nuestro lenguaje. Y éste no es nunca un producto individual; ya el joven Marx elegía al lenguaje como el ejemplo mayor donde se muestra el ser social del hombre. El lenguaje lo creamos todos, a todos nos pertenece, a todos nos delata. Los límites de una comunidad son pues los límites de su lenguaje. John Dewey ha sostenido que la comunicación precede a la comunidad. Es el lenguaje, el conocimiento mutuo, plural, lo que origina la cosa común, la comunidad. Sin esa interacción que posibilita el lenguaje somos, apenas, amalgama, grupo, legión. En el principio debe estar el logos. Esos niños que tartamudean, que no entienden las preguntas, que no encuentran la palabra, son los signos de un mal común, nuestra "incomunidad".

II

"Así llegamos al patio de recreo, en fila y en silencio, hasta que una campanilla liberaba las voces y las piernas".

Luis Buñuel

La escuela y ahora el Ministerio de Educación asume en sus programas este desinterés por el uso del lenguaje. Ya no es vehículo para la comunicación, se torna "materia", enseñanza. Se olvida un hecho primordial: la necesidad de comunicarse es

anterior al aprendizaje de cualquier forma de comunicación. Si el estudio del lenguaje no conduce a satisfacer una necesidad de decir algo, pues entonces éste se hace inútil, materia inerte. La escuela ha de ser el espacio abierto y libre en el que podemos hablar y escribir, en el que podemos jugar, preguntar, investigar; donde aprendemos, paso a paso, la relación con otros niños, con los adultos; el lugar donde obtenemos el goce de la comunicación. En cambio de esto la escuela es el aprendizaje del silencio, la inhibición del habla, el estudio del lenguaje.

III

"En la infancia todos los libros son como de adivinación, nos hablan del futuro e influyen en nuestro porvenir".

Graham Greene

LECTURA

Fernando Savater, en un libro cálido y nostálgico, LA INFANCIA RECUPERADA, ha hecho un recuento de los libros que alimentaron su niñez. De La Isla del Tesoro a Moby Dick, de Sandokan a Ivanhoe, toda esa vida escrita, y leída, entrañaba una formación moral, constituía una puerta grata de ingreso al mundo. La lectura cumple, en la infancia, un rol fundamental: inicia en la vida, la anticipa, muestra lo mejor de ella, nutre de confianza en las posibilidades humanas. Bruno Bettelheim sostiene que en la primera infancia se trata de cobrar la suficiente confianza en la vida como para, más tarde, aceptar la naturaleza problemáti-

ca de ésta sin ser vencidos por la locura o la evasión. Los padres, los maestros, todos aquellos que rodean al niño contribuyen a generar esa confianza, pero, junto a ellos, la literatura puede cumplir un importante rol en esa tarea. Nadie como un niño patentiza esa necesidad de relato que tenemos los hombres. Cuentan que Tolstoi, en su escuela, mantenía durante horas a los niños arrobados con sus cuentos. Pocas cosas desea tanto un niño como seguir una historia; hasta el punto de poder oír la misma infinidad de veces. Tenemos pues una NECESIDAD que debe ser aprovechada por la escuela. La manera como aprendemos a leer, como iniciamos nuestra relación con la lectura es asunto importante. El niño, desde el principio, debe hacer de ella un acto de comunicación, de satisfacción, de sentido. La lectura debe comprometer su inteligencia, sus afectos, su interés. Adquirida la habilidad ésta debe ser útil, servir como un medio de enriquecer nuestro ser. La adquisición de reglas, como las de la lectura, pierden su valor cuando lo que se lee no añade nada a la vida de uno. "La idea de que el aprender a leer, dice Bettelheim, puede facilitar, más tarde, el enriquecimiento de la propia vida, se experimentará como una promesa vacía si las historias que el niño escucha, o lee, son superficiales". Pues bien, es evidente que en nuestros colegios los niños experimentan esa "promesa vacía" todos los días leyendo los tontos o grandilocuentes textos de los manuales escolares. Son pocos los textos escritos por adultos pensando en el alma infantil, la infancia es un tema que nuestros escritores penan pero a la que casi nunca se dirigen. El niño lee poemas célebres, compo-

siciones sobre héroes y efemérides cívico-patrióticas, extractos de cuentos famosos y, sobre todo, publicidad. Junto con las cada vez más huecas revistas de comics, es la publicidad de las calles, de los ómnibus, de las tiendas el material más frecuente de lectura para un niño. El acto de leer no es, desde el principio, comunicación; nace como tedio o manipulación.

ESCRITURA

Aquí el asunto es más claro. Nadie en la escuela escribe para comunicarse. La escritura es primero una habilidad manual a desarrollar y luego un instrumento útil para el exámen, la evaluación y el copiado. Escribir fuera de esta oficialidad es un acto prohibido. Buñuel cuenta cómo en su escuela jesuita era indispensable tener los brazos sobre el pupitre de modo que no pudiera escribir notas clandestinas. Este correo clandestino entre alumnos, junto con las cartas de amor y los resúmenes para el plagio son las únicas ocasiones en que la escuela, sin proponérselo, motiva la escritura como acto con sentido. Todo lo demás es trabajo enajenado, un dolor en la muñeca y una nota en la hija. Caligrafía y ortografía. La escuela adiestra en la intrascendencia del lenguaje, el niño no experimenta nunca la necesidad de comunicarse, no es obligado por una urgencia interior a buscar la palabra. El vocabulario viene de fuera, se adhiere a la hoja y se obtiene una nota, luego se desprende como algo ajeno, nunca empleado. La pseudoimportancia de la gramática, de la "normativa", hace que ésta se convierta en la primera prioridad, el fundamento. Mundo bizarro, no nos comunicamos,

no tratamos de que surja la expresión libre y, a cambio, nos complacemos por que ya se estudia gramática estructural en la primaria.

EL HABLA

El niño crece sin un instrumento indispensable para conocerse y para lograr el equilibrio, durante trece años, por lo menos, desperdician la ocasión, de aprender el diálogo, el encuentro entre varios lenguajes. El cliché, la frase prefabricada, la jerga importada, van tomando el lugar del silencio en las conversaciones de los jóvenes. La vida en la escuela no integra, no hace del lenguaje un modo de entendernos, de liberarnos. Reina Reyes, en su lúcido libro *¿PARA QUÉ FUTURO EDUCAMOS?*, dice: "Al margen de su generación los jóvenes se van quedando sin amigos porque una auténtica amistad expansiva y receptiva a la vez, se forja en situaciones compartidas de alegría y de dolor, de inseguridad o de confianza". La escuela no permite esta profundidad de las relaciones y el hábito de la incomunicación hace precarias todas las relaciones.

IV

Pienso que la escuela no es, sin duda, la causante de esta situación. Pero puede ayudar a modificarla. Muchos pedagogos, como Freinet, han intentado devolverle al alumno la palabra, hacer de la escuela el espacio del diálogo. Hacen falta materiales, reflexión, textos. Por ahora debemos, en la escuela, en la casa, en la calle, fomentar en el niño la comunicación, la pregunta, la queja, el insulto, la broma. Leer y comentar, poner el pensamiento fuera, aprender a mostrarnos.

Constantino Carvallo (Lima, 1953) es promotor del Colegio "Los Reyes Rojos" e integra la Asociación para la Educación en Libertad. Concluyó estudios de filosofía en la Universidad Católica. En 1981 vivió 8 meses en Europa observando y estudiando diferentes experiencias educativas, sobre todo en Barcelona y Francia.

no termino de que surta el efecto deseado. Los resultados de los experimentos por que ya se han publicado, indican en la practica...

EL HABLA

El niño cree en un mundo invisible para nosotros, mundo invisible para nosotros, mundo invisible para nosotros...

El niño cree en un mundo invisible para nosotros, mundo invisible para nosotros...

ESCRITURA

Adel el punto es más claro, más claro es más claro, más claro es más claro...

de de esta sin ser venidos por la fuerza de la evasión. Los padres los maestros, todos aquellos que...



Grabado alemán para El campo de los locos. Basilea, 1519.